

## Capítulo 16

## Teoría de objetos para entes hiperdimensionales

El universo detectable es un contenedor de información en el cual interactúa gran cantidad de información que se entrelaza para generar las respectivas realidades, cuyo ordenamiento de eventos se realiza mediante funciones especiales, siendo la más simple una relación lineal que emula al tiempo ordinario. Donde se tiene que tener el cuidado de la interpretación de los espacios permitidos de existencia para los objetos, debido a que un objeto podría interactuar con información a diferentes niveles. Dado que el modelo basado en los eventos, propone la existencia de  $n$  dimensiones ordinarias, compuestas por fibras dimensionales que envuelven a los microretículos, permite una categorización de los universos probables donde los objetos pueden coexistir con otros que también pueden tener una convivencia compleja con unidades menores de información que al entrelazarse generan diferentes realidades en cada uno de esos universos menores.

El modelo basado en los eventos, utiliza el concepto de métrica para definir las zonas de existencia de eventos, enfatizando que ningún ente pertenece a ningún hiperespacio, solamente evoluciona en él, dejando una huella de información que es única. Un ente puede convivir con muchos entes en una realidad determinada, en la cual su información básica debe ser resguardada, empleándose para ello, pozos de potencial, que pueden contener en su interior otros pozos de potencial menores, que resguardan ciertas estructuras básicas, que definen la información como un todo.

En computación la teoría de objetos permite definir estructuras generales de información presentados como entes abstractos, a los cuales se le anexan características para generar una instancia que tendrá unas particularidades que son propias solo de ella. Esta permite tratar con infinidad de objetos que guardan ciertas similitudes, a partir de un objeto abstracto general que pertenece a una categoría denominada clase. De manera, que este objeto abstracto es creado mediante un solo llamado y aquellas características mínimas que debe tener cualquier objeto de dicha clase serán definidas de forma automática. Esto asegura que el objeto que representa a una instancia tiene toda la información mínima para que pueda ser tratado como un ente de información. Una vez creada la instancia, a esta se le pueden variar sus atributos mínimos y anexarle más información caracterizando al ente hasta el nivel que sea necesario.

Una clase es un conjunto de caracterizaciones básicas que están asociadas a cierta familia de objetos, que es referenciada por un nombre (nombre de la clase), con informaciones intrínsecas denominadas atributos (atributos de la clase) y un mecanismo de interacción entre el entorno y la instancia denominado métodos de la clase. Una instancia que no muestra signos de su existencia ante su entorno no resulta ser una información completa, pues al menos debe ubicarse en un entorno de existencia. Esta característica de definición en base a relaciones con su entorno, está presente para todo ente ubicado en una realidad. Un ente es definido por muchos factores, algunos propios del ente y otros son externos. Por ejemplo, un ente queda definido por las premisas que considera el observador que son verdaderas respecto al objeto. Si para el observador, sus premisas indican que este ente no existe, en la realidad del observador no existe. El entorno está definido por su espacio de existencia y convivencia con una infinidad de entes que interactúan entre ellos en el mismo mostrando recíprocamente su existencia. El espacio de existencia para un ente lo define el pozo de potencial que resguarda su información, mientras que el espacio de convivencia, es el espacio complementario de su universo de información permitido. En este espacio complementario se encuentran otros entes que interactúan con el espacio y que afectan el desarrollo evolutivo del ente y al espacio mismo como ente receptor de existencia del ente en estudio.

En base a lo anteriormente mencionado, todo ente puede ser visualizado como un objeto base que evoluciona en su espacio, asunto que es lógico especialmente para aquellos que creen en la formación de un todo a partir de una singularidad. Deben existir algunas características mínimas que deben cumplir

todos los entes que coexisten en el hiperespacio que define al todo y estas podrían ser resumidas en una plantilla básica que equivale a una clase (cuanto primigenio). Es decir, que con esta información se inicia la especificación que definirá a todos los posibles entes de todas realidades posibles en todos los espacios de información que puedan existir.

Para definir la existencia de un ente, es necesaria la definición de su espacio de existencia, su mecanismo evolutivo, la caracterización de la información, su definición de unicidad de existencia. De manera que, para ubicar un ente en una zona permitida, se debe caracterizar primeramente a la misma. Es decir, se debe tener claro ¿cómo es que se forma dicha espacio en el cual va a existir? y ¿cuál es el mecanismo mediante el cual se da el intercambio de información, entre ente, espacio y otros entes del entorno compartido en la misma realidad?

Según el modelo basado en los eventos, todo es información y puede ser generado a partir de un cuanto básico que contiene todas las propiedades y cualidades en sus dos extremos, de manera que por ordenamiento o encadenamiento del mismo se puede generar todo. En la propuesta este cuanto se denomina información disociativa, que tiene la capacidad de emular cualquier propiedad, sea carga eléctrica, masa o cualquier otra posible, siendo cada una de esas características modos de vibración de ese cuanto. Inclusive el mismo espacio es producto de un encadenamiento de información disociativa, los mismos microejes que lo definen son producto de dicho encadenamiento y la forma en que la información interactúa con estos define lo que macroscópicamente denominan ejes dimensionales, que para el caso del modelo basado en los eventos, es producto de la existencia de fibras dimensionales que al superponerse generan los superejes dimensionales.

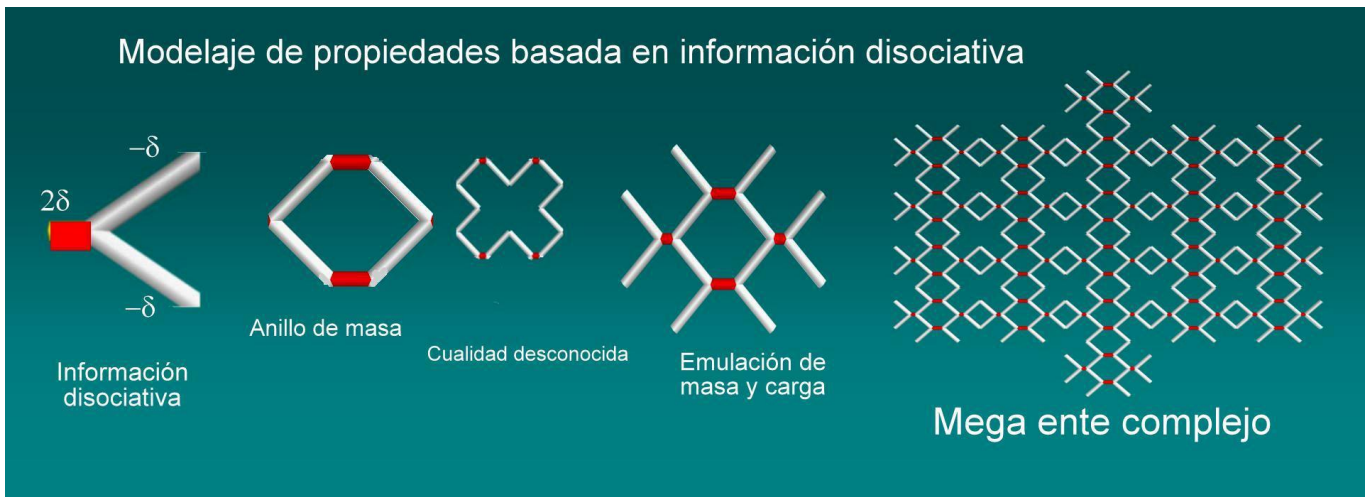


Ilustración 203 Modelo para generación de mega entes

### El espacio ante sus realidades

La idea de un todo que ha existido por siempre es aceptada por muchas personas, porque el pensamiento opuesto a ello, genera una serie de preguntas en cadena, que quizás nunca se puedan contestar. Una de esas preguntas que es todo un reto de analizar para cualquier científico es la cuestión de ¿qué es el espacio y como se creó? Por lo general, el término espacio es referenciado a volumen, pero los dos términos son absolutamente diferentes. El volumen es una característica propia que se le adiciona a los objetos, de tal forma que cualquier objeto siempre ocupará un volumen. Pero, al contrastarlo con la ocupación en un espacio, por lo general la mayoría de las personas piensan que todo objeto ocupa un

espacio, asunto que posiblemente no es cierto, pues el espacio lo define el conjunto de puntos o zonas permitidas para existencia de eventos de los objetos o entes en una realidad definida.

Para el modelo basado en los eventos, los espacios se generan por un perpetuo big bang, donde su información evolutiva puede ser resguardada en un hipercubo de información, la cual está siempre presente, aunque la información del último desdoblamiento es la que es fácilmente perceptible. De manera, que el espacio es una semilla que genera el nuevo espacio que será repoblado por nueva información, la cual debe ser ubicada en los pozos de potencial que resguarden la información evolucionada de cada uno de los entes.

La posible existencia de múltiples realidades en cualquier espacio, genera una complejidad especial, pues todas ellas conviven en un mismo espacio y resguardan su información. De manera, que debe existir un mecanismo, mediante el cual, el mismo espacio semilla evoluciona, permitiendo esa nueva realidad múltiple. Un mismo espacio puede ser ocupado por dos entes ubicados en dos realidades diferentes, definidas por su ordenador de eventos y su métrica respectiva. El mecanismo bajo el cual se genera durante un desdoblamiento de la información de una realidad un hiperespacio definido es una incógnita, pero los mecanismos más probables que permitan el transporte de información del todo hacia el todo, deben ser la misma información disociativa de que está hecho todo y el propio retículo de existencia definido en su hiperespacio. La información transmitida por el retículo es instantánea, mientras que la transferida por el efecto dominó de la información disociativa es una transferencia normal. La información de la naturaleza del espacio es transmitida a través del retículo como un producto de un entrelazamiento cuántico total, pues durante cada desdoblamiento todas las secciones o zonas del retículo se generan como un todo, de manera que el espacio queda definido como un conjunto complejo de información entrelazada. Es decir, el espacio debe conocer la existencia de sí mismo en todas sus partes.

La información que es transferida mediante la información disociativa como un mecanismo normal, está relacionada con la de información entre entes, que involucra por lo general la presencia de campos. Estos a su vez, son una información distorsionadora que afecta al espacio entorno de los entes, obligándolos a comportarse de una manera determinada, dependiendo de dicha deformación, tal y como lo indica Einstein con respecto a los campos gravitacionales. Los entes emiten información hacia su espacio y este al deformarse los obliga a comportarse de cierta manera, de tal forma, que no se presenta una interacción directa entre entes, siempre será entre espacio y ente.

Si un ente tiene una tendencia a desplazarse hacia la derecha, durante el siguiente desdoblamiento el espacio genera un pozo de potencial en la siguiente región permitida en la realidad correspondiente, y transfiere la información evolucionada del ente que está encerrada en el pozo vigente hacia la nueva región permitida para su existencia llegando a consolidarse esa evolución. Son muchos los factores que afectan la geometría de la nueva zona de existencia para este ente, estando entre ellos la presencia de campos, el nivel de aceptabilidad a la ocupación del ente por parte del espacio de su realidad y el nivel de competencia en la ocupación de los espacios en dicha realidad. Por ello, si fuese cierta la propuesta de existencia de múltiples realidades, la realidad de cada una de ellas está resguardada, existiendo la probabilidad de proyectarse sobre otra realidad mayor, formando una capa de realidad en dicho espacio.

### **Realidades de un ente tridimensional**

El espacio 3D ordinario está conformado por la replicación de tres superejes ordinarios, quizás producto de superposición de fibras dimensionales tangentes a los microretículos, necesitándose al menos dos superejes helicoidales para definir un ordenador de eventos, que separa las realidades probables. Estos superejes helicoidales pueden envolver al conjunto de fibras dimensionales que por superposición emulan a los superejes ordinarios. Debido a este enrollamiento, estos ejes helicoidales siempre serán

indetectables, pero su efecto en el ordenamiento es reconocible, pues son necesarios para etiquetar a los eventos que ocurren durante los desdoblamientos en cada una de las realidades permitidas.

Para la generación de un modelo con el cual emular el efecto dimensional de los entes en su realidad definida, se puede utilizar objetos idealizados altamente simplificados, para representar tanto a espacio y entes en su interacción. El espacio puede ser modelado como un contenedor, capaz de emular la creación de pozos de potencial cuyo ancho debe definirse, al igual, las barreras de potencial deben emularse con un nivel adecuado de potencial y ancho o grosor de barrera adecuado para permitir el comportamiento estadístico más probable que tendrá la información en su evolución. Asimismo, se necesita otro contenedor que emula información que describa al ente que estará atrapado de ese pozo de potencial respectivo. Por lo tanto es el mismo espacio el que evoluciona a través de un desdoblamiento para permitir que una sección de sí mismo sea capaz de emular la existencia del ente evolucionado en su interior.

En cada realidad probable, debe generarse un sincronismo entre los desdoblamientos de los entes involucrados, de manera, que al momento de generar un pozo de potencial para un ente no converja sobre la misma zona asociada a otro ente. Perfectamente, durante un desdoblamiento podrían quedar zonas no definidas en dicha realidad, especialmente aquellas que involucren relaciones de evolución de la forma un entero entre otro entero. Por ejemplo, si en la *realidad 1* el **ente 1** posee un sincronismo de magnitud uno en su ordenamiento y el **ente 2**, posee un sincronismo de magnitud tres, durante ese intervalo evolutivo de tres unidades para el **ente 2**, su zona de existencia debe estar protegida pues a él corresponde la existencia dicha zona, de manera, que al desdoblarse el **ente 1** tiene una región menos para desdoblarse, pues está ocupada por el **ente 2**. Al aumentar la cantidad de entes que participan en dicha realidad, las zonas prohibidas para formar pozos de potencial, aumentarán en número. La realidad total se desdoblaría en los valores múltiples comunes del desdoblamiento propio de los entes, generando un nuevo espacio complejo de información debido a la posibilidad de la superposición cuántica, que contendrá otro hipercubo de información de esos desdoblamientos menores.

Los objetos que conviven en un espacio 3D ordinario, realizan su evolución mediante desdoblamientos, presentándose la posibilidad de que algunos de ellos nunca sean detectados por los observadores propios de sus realidades, pues quizás el instrumental y la capacidad de detección asociadas al observador, se encuentran en un nivel inadecuado. Por lo tanto, algunos eventos ocurrirían y quizás jamás serían detectados hasta que se presente algún evento especial, que permita su detección.

Suponga que un instrumental generado en base a las premisas consideradas reales por un observador, falla y por azar aumenta su capacidad de resolución es alterada, permitiendo detectar eventos que no debe detectar. Dado que solamente este instrumento es capaz de detectar dichos eventos, se considerará automáticamente, que lo medido por este instrumento es producto de una anomalía y será desechado, por ser un instrumento defectuoso, pues su repetitividad de generación de otra detección igual es poco probable, es decir, con la capacidad de detectar esos fenómenos considerados anómalos.

Los entes que conviven en un espacio tridimensional espacial, generan una distorsión sobre su espacio de convivencia, para lo cual intercambian información con el mismo, generando lo que se denomina campos, los cuales pueden alterar la geometría del tejido espacial, afectando el comportamiento de otros entes sensibles a dicha distorsión, alterando la métrica de las realidades, es decir, redefinen la métrica de la secuencia de pozos de potencial que demarcan a las zonas de existencia permitida, sea para consolidadas o para potenciales.

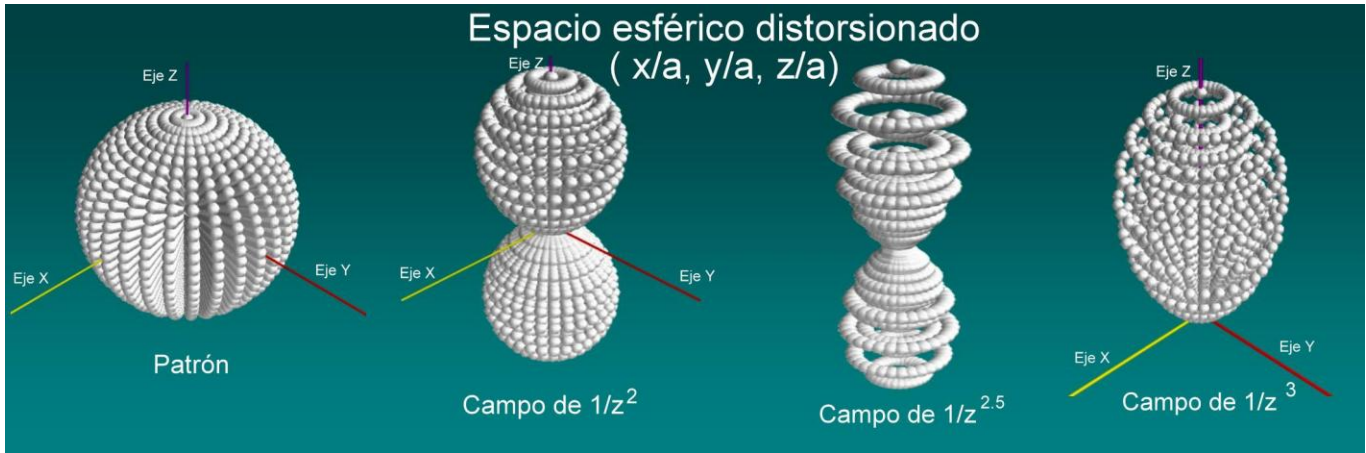


Ilustración 204 Espacio esférico distorsionado por la presencia de campos

Observe en la figura, como un espacio esférico es distorsionado por la presencia de un campo que altera la geometría del tejido espacial, en sus tres ejes principales. Para ello, el valor de  $a$  asociado es  $(r \cos(\theta))^n$ , donde  $\theta$  es medido respecto al eje  $Z$ . De tal manera, que la métrica de este hiperespacio no es lineal ni constante.

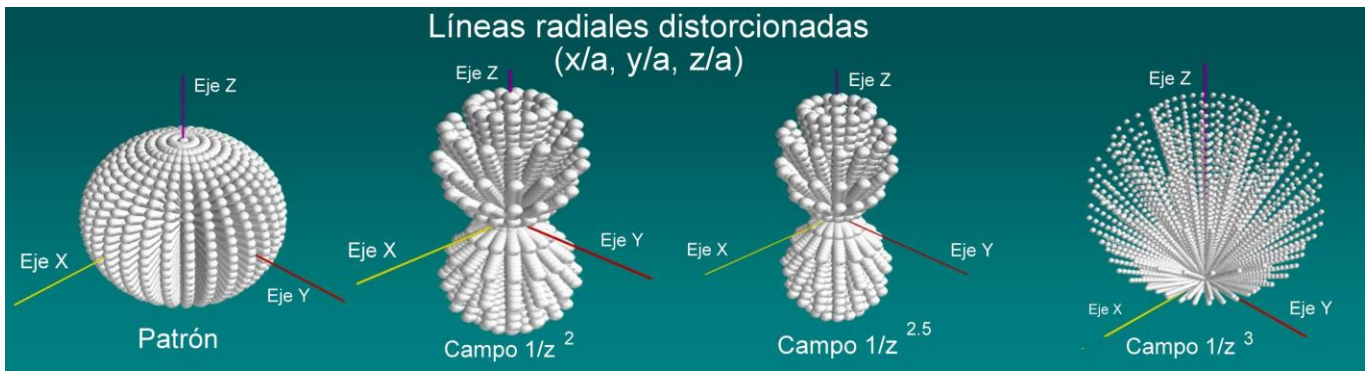


Ilustración 205 Líneas radiales distorsionadas por un campo

Los campos al distorsionar un hipervolumen distorsionan a las líneas básicas, entre ellas las líneas radiales, que emergen de la fuente del campo, tal y como se muestra en la figura anterior. Esta deformación es importante de tomar en cuenta, pues gran parte de la información que emiten los entes tienen una tendencia de distribución radial, tal que a mayor distancia del punto de emisión de información, más leve es el efecto sobre los entes ubicados en ese entorno lejano.

### Realidades de un ente n dimensional

Para la mente humana la idea de un universo consolidado es un universo tridimensional, en el cual los entes evolucionan sin mostrar un rastro de su pasado, excepto por aquellos objetos que se encuentran muy lejanos al observador, donde la información consolidada, es eliminada del histórico asociado a su evolución. En contraposición de este pensamiento, el modelo basado en los eventos mantiene la existencia de la información de toda realidad consolidada, generándose con ella un hipercubo complejo de información.

Para el modelo basado en los eventos, la posible existencia de  $n$  dimensiones ordinarias, conformadas por la superposición de fibras dimensionales, permite la existencia de varios universos tridimensionales, que

corresponden a universos paralelos que conviven región a región permitida para la existencia de eventos. Por ejemplo suponga la existencia de un multiverso pentadimensional **XYZWM**, en el cual existe un ente con características geométricas que son mensurables en las cinco dimensiones. Para este multiverso se presentan varios universos probables para existencia de eventos, entre ellos los universos **XYZ**, **XYW**, **XYM**, **YZW**, **YZM**, **XYZW**, **XYZM**, **YZWM**, **XZWM** y **XYZWM**. En cada uno de esos universos existen diferentes realidades probables, dentro de las cuales, los objetos serán detectados y existe la posibilidad de que para realidades de métrica muy grande, no sean detectados, pues sus eventos ocurrirían fuera de la resolución posible de detección por parte del observador propio de dichas realidades, al igual ocurriría para los de métricas muy pequeñas.

Cada uno de los superejes que definen a los ejes, tienen un conjunto de posibilidades de organizarse, lo cual permite que para un mismo supereje, existan varias combinaciones que emulan la existencia de los mismos. Dependiendo de la combinación de *fibras dimensionales* involucradas, así será definida la dimensión asociada a ciertas realidades de dicho hiperespacio. Por ello, las dimensiones o superejes asociados a las realidades se etiquetan formando un conjunto que definen su espacio de existencia, en donde se resguardará la información entrelazada que conforma el estado de una realidad. Este entrelazamiento es vital, para asegurar la definición de zonas de existencia para los posibles eventos que puedan generarse en dicha realidad, siendo consideradas las zonas indefinidas para existencia de eventos portales de acceso de información de una realidad que es compartida con otras, siendo dicha situación una condición anómala.

Si se tiene un ente que posee una geometría tetradimensional espacial, al rotarlo algunas de sus geometrías son distorsionadas conforme el observador se ubique, tal que pueden desaparecer del ángulo de visión del observador partes del ente y emular geometrías que no son propias del ente. E inclusive puede ocurrir que un ente sea detectado al ser visualizado desde cierta posición, pues quizás es la única forma que tenga para que la información emanada por el mismo sea detectada por el observador de una realidad menor.

### Realidades sin tiempo

Una de las limitantes que tiene la teoría actual es su dependencia de un ordenador direccional, debido a la forma en que este está definido, dándole la ilusión de emular una dimensión. Sin embargo, si se emplea el modelo basado en los eventos, estos pueden ocurrir y generar todo un conjunto infinito de realidades que pueden evolucionar sin que exista ese equivalente llamado tiempo. Para el modelo basado en los eventos, la función ordenadora de eventos  $f = f(y_1, y_2, y_3, \dots, y_n)$ , permite una combinatoria cuyos valores de  $f$  generan una trayectoria, emulando a una trampa evolutiva en el tiempo, generándose un bucle diminuto tan pequeño que tiende a cero.

Un ejemplo típico aunque teórico de realidades sin tiempo, es el conjunto de eventos que ocurre dentro de un agujero negro cuando la información queda atrapada. Para ilustrar lo antes mencionado, suponga que un ente de información se acerca a un agujero negro, cuando está lejos, sus fibras dimensionales están altamente plegadas, conforme se acerca al agujero, sus fibras dimensionales que definen su espacio de existencia estarán cada vez menos plegadas, hasta que llegar cerca del horizonte de los eventos, que es cuando está lo menos plegada posible pero siempre tangente a los microretículos y finalmente queda en la región sin tiempo cuando la información que define a la fibra dimensional es tangente a los microretículos sin poder pasar de uno a otro, quedando la información atrapada girando en torno de un microretículo o bien atrapada dentro de un microretículo, evolucionando espacialmente únicamente respecto a los microejes del mismo. Recuerde que un microretículo tiene un volumen interior infinito y exteriormente es una singularidad.

Lo anteriormente mencionado, conlleva a que según el modelo basado en los eventos, la información que

es atrapada por el agujero negro, no se pierde en el multiverso simplemente, pasa de un mundo macroscópico a otro microscópico que internamente es macroscópico. Esto se debe al comportamiento fractal de los mundos en los multiversos, donde un multiverso supuestamente macroscópico, según la visión de un observador, puede ser visualizado como un mundo microscópico según otro observador ubicado en un plano de existencia superior, donde los planos superiores son definidos como aquellos que poseen la mayor cantidad de grados de libertad en base a ejes dimensionales posibles. Pues, existen ejes dimensionales fundamentales que son los de los microretículos y están los superejes dimensionales o estadísticos que involucran la envolvente tangente a los microretículos, que podrían contener en su interior racimos de microretículos menores y así sucesivamente, hasta el retículo inferior más pequeño que cualquier mente pueda imaginarse.



Ilustración 206 Fibras dimensionales cerca y dentro de un agujero negro

Observe como en la figura 206, las fibras dimensionales que definen al espacio están altamente plegadas cuando se encuentra el ente lejos del agujero negro, conforme se acerca el ente al agujero, estas fibras que definen al espacio se empiezan a extender, tal que cuando el ente se encuentra en el horizonte de los sucesos, la fibra estará totalmente extendida, pero aún su información puede escapar. Si se acerca más, la información queda atrapada por el agujero negro, teniendo dos posibles destinos, el primero sería que la información del ente quede atrapada rotando respecto a algún microretículo interior dentro del agujero y el segundo caso que penetre al microretículo y posiblemente encuentre otro universo dentro de él, pues debido al plegamiento de las membranas interiores definidas por la replicación de microejes, se forma otro universo infinito dentro de él.

De manera, que la realidad que ocurre dentro de la singularidad ubicada en el agujero negro, queda fuera del tiempo del observador externo, sin embargo la información se conserva en el multiverso correspondiente, pues los microretículos aunque no interactúan en la realidad del observador externo, si son parte del multiverso que los contiene. Esto no obliga a que dentro del microretículo se genere una nueva métrica y una nueva función ordenamiento de los eventos, quizás existe una métrica similar, dentro del conjunto de realidades alternativas que le son asociados a ese nuevo mundo. De tal forma, que aún el universo conocido, podría ser un microretículo encerrado dentro de un agujero negro.

Una posible concordancia entre lo indica el paradigma actual y lo indicado por el modelo basado en los eventos, es el hecho de que ambos predicen el fenómeno de dilatación del tiempo por relación de métricas y la aparición del fenómeno espagueti de los objetos al entrar en la región profunda de los agujeros negros, producto del desplegamiento de las fibras dimensionales y la captura de la información por el agujero negro.

